Celia SARDUY y Ada C. ALFONSO (comp.) (2000) *Género, salud y cotidianeidad*, Editorial Científico-Técnica, La Habana, pp 302.

Ana María COSTA, Edgar MARCHAIN-HAMANN y Débora TAJER (comp.) (2000) *Saúde eqüidade e género,* Universidad de Brasilia, ALAMES, ABRASCO, Brasilia, pp 304.

La irrupción de la categoría "Género" como eje de análisis de la problemática social no tiene muchos años, y es sorprendente que se haya tardado tanto tiempo en que esto sucediera. En un libro reciente (1), Eric Hobsbawm hace notar "con asombro lleno de vergüenza" que en una conferencia que dictó en 1970 sobre estudios históricos contemporáneos no hacía ninguna referencia a la historia de las mujeres. Afortunadamente, la problemática de género, junto con la problemática ecológica, han venido para quedarse, y hasta cierto punto ha venido a fracturar ciertas dicotomías "verticales", como las tradicionales de izquierda/derecha, tradición/modernidad y la más reciente modernidad/ postmodernidad. Es probable que alguien de izquierda sea más receptivo a los argumentos de género o a los ecológicos que alguien de derecha, pero no es para nada seguro.

Debemos alegrarnos de la existencia de estos dos libros sobre género y salud, y alegrarnos aun más que hayan llegado a la Argentina proveniendo de Cuba y Brasil, y venciendo las múltiples barreras que dificultan que los latinoamericanos nos comuniquemos entre nosotros.

Estos dos libros analizan bajo una óptica de género femenino la salud de las mujeres y su situación ante una cantidad de fenómenos sociales. Resultan claras las inequidades que sufren las mujeres en el área de la salud: pese a que su longevidad es mayor que la de los hombres (y cuando esto no sucede, se debe a causas "exógenas" y no "endógenas"), las mujeres sufren las consecuencias de jornadas más extendidas de trabajo, de infinitas causas de discriminación y agresión de género, y de procedimientos médicos más invasivos que los hombres, todo lo cual se traduce en un mensurable deterioro de sus condiciones de vida y de salud.

El libro cubano describe la situación en ese país en cuanto a la salud y la vida cotidiana. Pese a que la elevación social de la mujer fue una decisión política inicial de la Revolución Cubana (una "revolución dentro de la Revolución " dijo Fidel), y a que algunos de los indicadores de inequidad de género citados despiertan envidia en otros países (las mujeres constituyen dos tercios de la fuerza técnica, el 56% de los graduados universitarios, pero solamente el 31% de los cargos de dirección y el 28% de los parlamentarios). Las diferentes autoras y un solitario autor varón se explayan sobre la problemática femenina ante la salud mental, la jornada de trabajo, la salud física, la sexualidad, el trabajo doméstico, la alimentación, la educación, el SIDA, la violencia, la prostitución, el poder (en una

sociedad mas igualitaria que cualquier otra de América Latina, pero también con componentes machistas), la vejez, la postmodernidad.

Las autoras abren una ventana a la sociedad cubana de hoy: la estrechez económica, los innumerables ajustes que sucedieron al desbarranco de la economía de comienzos de los setenta, pero también el papel activo del Estado para impulsar políticas sociales, la búsqueda permanente de soluciones, la creatividad. Cuba se ha convertido en destino turístico de decenas de miles de argentinos de clase media para arriba. Dos invariables críticas que traen a su regreso son la casi total inexistencia de consumo (entendiendo por esto el consumo de mercancías) y la falta de libertades políticas. Puede ser, pero hay que hacer notar que los cubanos consumen mucha más educación, salud y contención social que los argentinos, consumos estos que son además mejores que los nuestros, y consumen mucho menos desempleo, marginación y violencia.

El libro cuyos compiladores son Costa, Merchan-Hamann y Tajer es diferente. Su perspectiva es la América Latina capitalista, envuelta en una crisis creciente. Tras un ensayo introductorio de Cristina Laurell sobre la "Reforma del Estado" neoliberal, cuyas consecuencias sobre la sociedad toda, y las mujeres que la constituyen son obvias, los demás autores analizan las reformas neoliberales en salud, el aumento de la inequidad (que refuerza la inequidad de género) y la importancia del movimiento de mujeres para aumentar la equidad y en cierta forma oponerse a lo que nos proponen los neoliberales. El libro se completa con estudios de caso nacionales y locales: la salud de la mujer en la Reforma Sanitaria brasileña (que los argentinos envidiamos), sobre las políticas de salud y género en el Perú, sobre experiencias en el municipio de Río de Janeiro, concluyendo con conclusiones sobre empoderamiento de género y salud. La América Latina capitalista ofrece un rico campo para aprovechar todo lo planteado en el libro, y nuestro interés debe acicatearse por el hecho que las tasas de mortalidad y morbilidad femeninas de Cuba son inferiores a los del resto de América Latina , a veces hasta el punto de avergonzarnos. Si un pequeño país bloqueado del Caribe puede esto ¿, por qué no nosotros?

José Carlos Escudero
UNLu

(1) Eric Hobsbawm *On History* p. 94, Abacus, Londres, 1998.